

Impactos subjetivos de la COVID-19 en la vida cotidiana de personas mayores con familias transnacionales

Subjective impacts of the COVID-19 on the daily lives of elderly people with transnational families

Diana Rosa Rodríguez González¹

Elimay Brito Ruiz²

Maryury Betancourt Expósito³

Maydell Pérez Inerárity⁴

Lucrines Azcuy Aguilera⁵

Recibido: 12 de abril de 2023

Aceptado: 12 de enero de 2024

Publicado: 30 de diciembre de 2024

Cómo citar este artículo:

Rodríguez González, D.R.; Brito Ruiz, E.; Betancourt Expósito, M.; Pérez Inerárity, M. y Azcuy Aguilera, L. (2024). Impactos subjetivos en la vida cotidiana de personas

¹ Máster en Desarrollo Comunitario. Profesora Auxiliar. Centro de Estudios Comunitarios (CEC). Universidad Central "Marta Abreu" de Las Villas. Villa Clara. Cuba. ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-5291-9989>. E-mail: dianarq@uclv.cu.

² Licenciada en Psicología. Universidad Central de Las Villas. Villa Clara. Cuba. ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-9033-0569>. E-mail: elimaybrito846@gmail.com.

³ Licenciada en Psicología. Universidad Central de Las Villas. Villa Clara. Cuba. ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-6925-519X>. E-mail: maryurybetancourt99@gmail.com.

⁴ Doctora en Ciencias de la Educación. Profesora Titular. Departamento de Psicología, Universidad Central de Las Villas. Villa Clara. Cuba. ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-5581-2263>. E-mail: maydell@uclv.cu.

⁵ Doctora en Ciencias Sociológicas. Profesora Titular. Centro de Estudios Comunitarios, Universidad Central de Las Villas. Villa Clara. Cuba. ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-0128-2428>. E-mail: lucrines@uclv.cu.

mayores con familias transnacionales durante la pandemia de COVID-19. *Novedades en Población*, 20(40) <http://www.novpob.uh.cu>

Resumen

La pandemia de COVID-19 impuso retos sin precedentes a los diferentes sistemas de salud y gobiernos a nivel mundial, a la vez que la ciudadanía tuvo que realizar adaptaciones en sus actividades cotidianas. El objetivo de este artículo es “describir impactos configurados subjetivamente en torno a la vida cotidiana durante la COVID-19 por personas mayores pertenecientes a familias transnacionales”. Se realizó un estudio de casos múltiple con enfoque cualitativo. Los instrumentos utilizados fueron un cuestionario de categorías sociodemográficas, el test de completar frases Rotter y la entrevista en profundidad. Las percepciones sociales exploradas constatan la reestructuración de esquemas referenciales para establecer rutinas diarias que expresan la configuración de una percepción del riesgo hacia la enfermedad. Se identifica la vivencia de una amplitud de sentimientos y emociones: miedo, angustia, incertidumbre, ansiedad y tristeza. La negatividad de estas emociones se relaciona con la fractura del equilibrio con el que se vivía la cotidianidad que supone la crisis. Desde la dimensión conductual, las nuevas rutinas diarias integran prácticas cotidianas de autocuidado y cuidado de otros. Los sentidos subjetivos configurados en torno a la COVID-19 por parte de las personas mayores participantes la ubican como una experiencia que transcurrió en el pasado y que tuvo impactos simultáneos desde el punto de vista cognitivo, afectivo y conductual, que resultan coherentes con una concepción de la pandemia como crisis en la cotidianidad. Las formas de afrontamiento a la pandemia resultan activas, en tanto son efectivas y ajustadas a las normas de convivencia generadas ante la crisis pandémica.

Palabras clave: Vida cotidiana, subjetividad, COVID-19, personas mayores, familias transnacionales.

Abstract

The COVID-19 pandemic imposed unprecedented challenges on the different health systems and governments worldwide, while citizens had to make adaptations in their daily activities. To describe subjectively configured impacts on daily life during COVID-19 by older people belonging to transnational families. A multiple case study with a qualitative approach was carried out. The instruments used were a questionnaire of sociodemographic categories, the Rotter sentence completion test and the in-depth interview. The explored social perceptions confirm the restructuring of referential schemes to establish daily routines that express the configuration of a perception of risk towards the disease. The experience of a range of feelings and emotions is identified: fear, anguish, uncertainty, anxiety, and sadness. The negativity of these emotions is related to the fracture of the balance with which the daily life that the crisis supposes is lived. From the behavioral dimension, the new daily routines integrate daily practices of self-care and care of others. The subjective senses configured around COVID-19 of the participating older people place it as an experience that took place in the past and that had simultaneous impacts from the cognitive, affective and behavioral point of view that are consistent with a conception of the pandemic as a crisis in everyday life. The forms of coping with the pandemic are active as long as they are effective and adjusted to the rules of coexistence generated in the face of the pandemic crisis.

Keywords: *Daily life, subjectivity, COVID-19, older adults, transnational families.*

Introducción

La pandemia de COVID-19 impuso retos sin precedentes a los diferentes sistemas de salud y gobiernos a nivel mundial. En Cuba el gobierno adoptó importantes medidas para evitar la propagación del virus. Las personas tuvieron que realizar adaptaciones en sus actividades cotidianas y experimentaron los efectos producidos por la pandemia en esferas como la salud, la educación, el empleo y el trabajo doméstico (Rodríguez et al, 2021).

Desde la llegada de la pandemia a Cuba, las personas mayores fueron consideradas la población de más alto riesgo, por lo que recibieron un cuidado especial, tanto por parte del gobierno como de sus familiares. Esta vulnerabilidad está relacionada con la tendencia a la disminución de la efectividad del sistema inmunológico debido a la edad, de conjunto con la presencia de enfermedades crónicas no transmisibles que pueden dar paso a complicaciones, incluso al fallecimiento. La protección de las personas mayores fue una decisión tomada a nivel mundial. A pesar de los esfuerzos, los impactos subjetivos de la pandemia han conducido a considerarla como una crisis en la vida cotidiana.

Al decir de Perera (1999) la vida cotidiana es la expresión inmediata en un tiempo, espacio y ritmo concretos del conjunto de actividades que, mediadas por la subjetividad, regulan la vida de la persona en un contexto histórico social concreto.

Pinazo-Hernandis (2020) estudió el impacto psicosocial de la COVID 19 en personas mayores y apuntó que "las restricciones a la relación social aumentan el problema preexistente de soledad y aislamiento de las personas mayores y las consecuencias en la salud de la desconexión social que existía antes de la pandemia" (p.250).

Estudiosos del tema en Cuba apuntan que las personas mayores experimentaron una ausencia prolongada de relaciones de carácter interpersonal habituales con los familiares no convivientes, con los amigos y vecinos, el aplazamiento de gestiones varias y de consultas médicas pendientes; de conjunto con la recepción diaria de informaciones acerca de las cifras de coetáneos que se despiden de la vida. Además, han tenido que aprender a vivir con la etiqueta de ser vulnerables, quizás en ocasiones para buenos tratos y, otras veces, desde un criterio de subestimación y paternalismo (Orosa y Sánchez, 2021).

La atención a las personas mayores se encuentra dentro de los objetivos de la política social cubana con marcado énfasis debido al envejecimiento de la estructura por edades de la población en el país. El envejecimiento demográfico se ha convertido a nivel mundial en desafío para los sistemas de atención de salud, seguridad y asistencia social y para diversos sectores de la sociedad.

En Cuba, al cierre de 2022, el 22,3% de la población eran personas de sesenta años y más (figura 1), pero provincias como Villa Clara, La Habana y Sancti Spíritus alcanzaban el 25,3%, el 23,7% y el 23,3%, respectivamente. Si el análisis se hace al interior de cada provincia y por zona de residencia la situación se torna más alarmante: en la zona rural de Villa Clara, por ejemplo, presentaba un 28,5% (ONEI, 2023).

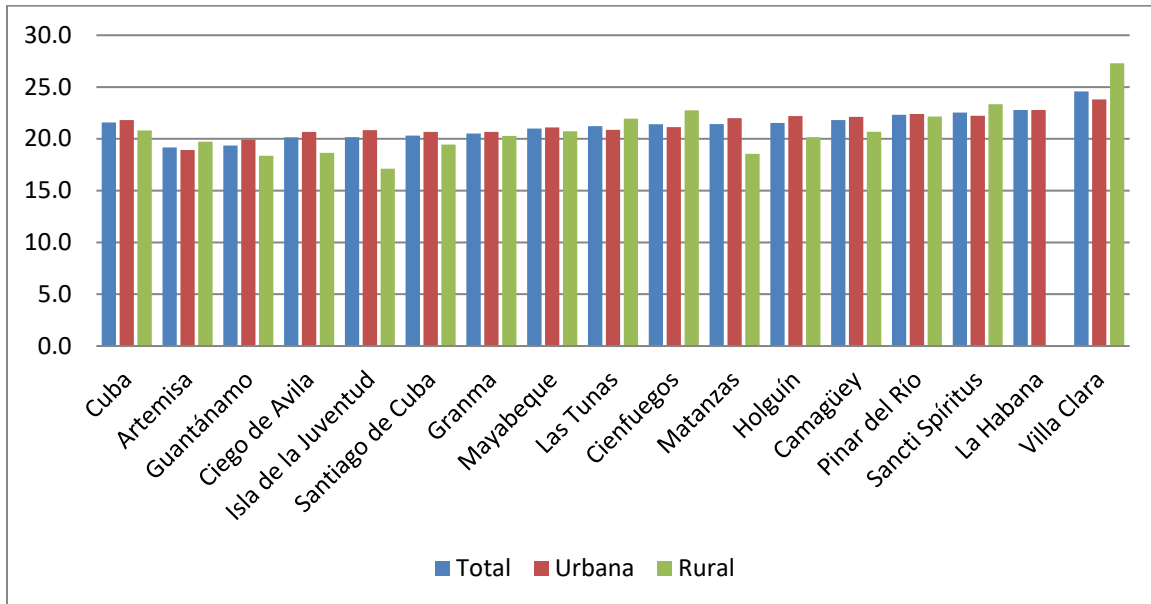


Figura 1. Grado de envejecimiento de la población por provincias (%), según zona de residencia y ordenado de menor a mayor

Fuente: Elaboración propia, según datos de 2022 (ONEI, 2023).

En el escenario de la dinámica demográfica cubana actual, inmersa en un avanzado proceso de envejecimiento demográfico, la migración es una variable que influye de manera determinante en el ritmo de crecimiento de la población. La emigración externa acelera el bajo número de nacimientos, que es la causa principal del envejecimiento de la estructura por edades de la población. Ello conduce a un cambio en las relaciones de dependencia según la edad entre aquellas personas en edades productivas y las que no tanto, de conjunto con un aumento de los gastos o inversiones estatales de seguridad y asistencia social (Aja et al, 2021).

El tema migratorio forma parte de la cotidianidad cubana, se ha generado un contexto más flexible para la movilidad y la migración de los cubanos con tendencia a la circularidad y la presencia de extranjeros en el país (Aja et al, 2021). A su vez, los vínculos de la migración cubana con su país de origen son diversos y crecientes, estableciéndose fuertes conexiones familiares, sociales y económicas que se expresan a través de distintas prácticas transnacionales (Rodríguez y González, 2020).

El transnacionalismo se presenta como una perspectiva de estudio de la migración internacional, que permite comprender las manifestaciones que se generan a partir de la creciente interconectividad de individuos y sociedades a nivel mundial (López, 2021). La familia atravesada por las migraciones, internas y externas, es concebida más allá de sus determinantes espaciales y temporales, de convivencia o cohabitación, consanguíneos o de afinidad. Se define por el sentimiento de pertenencia a la unidad grupal, con lo cual incluye a los miembros que residen en el país de origen, a los que se trasladan o mueven temporalmente y a los que residen en países receptores de tránsito o destino (Cancio-Bello et al, 2020, p.221).

El término transnacional desplaza los criterios de residencia y presencialidad como elementos fundamentales para la comprensión de la familia. Las relaciones que se construyen entre sus miembros trascienden la espacialidad y las fronteras físicas. La homogeneidad en la nacionalidad, la lengua y la cultura comienza a ser cuestionada y transformada, en tanto se subvierte el modelo tradicional de familia, no sólo por el cambio territorial que implica la no copresencia, sino también por los cambios en su estructura y organización, que establecen otros medios para mantener las relaciones y los vínculos. Esto redefine lugares parentales, consolida redes familiares, reconfigura la cotidianidad familiar y genera nuevos pactos y alianzas (Zapata, 2016, p.16).

La emigración es uno de los factores que interviene en la vulnerabilidad social de las personas mayores. Existen varios casos donde las personas emigradas tienen el rol de provisoros esenciales de las personas mayores que no reciben pensiones o de aquellos para los que los ingresos mensuales no logran resolver las necesidades básicas (Rodríguez y González, 2020).

NOVEDADES EN POBLACIÓN

<http://www.novpob.uh.cu>

El presente estudio se propuso como objetivo general describir impactos configurados subjetivamente en torno a la vida cotidiana durante la COVID-19 por personas mayores pertenecientes a familias transnacionales en Cuba.

Metodología empleada

La investigación se adscribió a un enfoque cualitativo interpretativo. Se optó por el método de estudio de casos múltiples (Hernández-Sampieri et al, 2014). El estudio se realizó entre julio y diciembre del 2022 en varios municipios cubanos: Plaza de la Revolución, de la provincia de La Habana; Aguada de Pasajeros, de la provincia de Cienfuegos; Chambas y Ciego de Ávila, ambos de la provincia de Ciego de Ávila. La estrategia de muestreo seguida fue intencional no probabilística mediante la determinación de criterios de conformación de la muestra. El tipo de muestra que se utilizó fue el de casos-tipo (Hernández-Sampieri et al, 2014).

Los criterios de inclusión fueron: tener 60 años o más, contar con capacidades psíquicas conservadas para realizar las actividades básicas de la vida diaria y expresar la voluntad de participar en la investigación. Los criterios de exclusión fueron: padecer dificultades visuales, auditivas y/o motrices que impidiesen la aplicación de los instrumentos. Los criterios de salida fueron: expresar la decisión voluntaria de abandonar la investigación y no completar las sesiones de trabajo.

La muestra quedó conformada por 10 personas adultas mayores (ver tabla 1). El rango de edad de los participantes estuvo comprendido entre 60 y 85 años. En cuanto al sexo, 6 pertenecieron al sexo femenino y 4 al sexo masculino.

Categoría		Categoría	
Edad		Rural/urbano	
60-70	6	Ciudad grande	4
71-80	3	Localidad urbana	4
+ de 80	1	Localidad rural	2
Provincia		Principal actividad	
La Habana	4	Trabajador/a asalariado/a (sector estatal)	2
Cienfuegos	3	Empleo formal independiente	1
Ciego de Ávila	3	Jubilado/a	6
		Actividades domésticas	1

NOVEDADES EN POBLACIÓN

<http://www.novpob.uh.cu>

Composición y forma de convivencia		Nivel de educación	
Solo/a	3	Secundaria	1
Con pareja conviviente	1	Media/ /Bachillerato	2
Solo/a con hijos	1	Estudios técnicos	2
Solo con nieto/a	1	Estudios superiores universitarios	5
Familia extendida (incluye hijos, nueras o yernos, hermanos, sobrinos)	4		
Grado de parentesco con los familiares emigrados			
Hijos	6		
Hermano/a	2		
Hijos y hermanos	1		
Sobrino/a	1		

Tabla 1. Descripción de los participantes de acuerdo a características demográficas

Fuente: Elaboración propia.

Instrumentos y procedimiento

Se empleó un cuestionario de categorías sociodemográficas elaborado ad hoc. Se realizó con el objetivo de obtener los datos sociodemográficos de los participantes como: datos personales, ocupación, datos sobre la situación de salud, datos sobre la familia. Se utilizó la técnica de completamiento de frases (González, 2007), con el objetivo de explorar diferentes áreas de interés como la familiar, escolar, laboral, social, matrimonial-sexual y personal. Se presentó a los participantes una lista de 51 frases incompletas para completar según sus opiniones y sentimientos. También fue empleado un cuestionario sobre percepción social de la emigración en la vida cotidiana cubana. Este cuestionario fue elaborado *ad hoc* y tuvo como objetivo comprender la percepción social que poseen los participantes sobre la migración en la vida cotidiana cubana. Finalmente, se realizaron entrevistas para profundizar y triangular la información obtenida a través de las técnicas. Al comienzo de cada sesión inicial con cada participante se presentó el proyecto de investigación con sus principales objetivos. En cada caso se fijaron las fechas y los horarios donde tendrían lugar las sesiones.

Análisis de datos

El proceso de construcción e interpretación de la información se organizó como análisis cualitativo de datos. Se utilizó como técnica el análisis de contenido (Abela, 2002). Se pasó a la elaboración de reportes por casos. Luego, se establecieron conclusiones entre casos y se discutió con la teoría el conocimiento construido. Finalmente, se elaboró el reporte final. Se empleó el programa para análisis de datos cualitativo ATLAS.ti versión 9 para Windows para el procesamiento de los datos.

Los impactos subjetivos de la crisis en la vida cotidiana de los adultos mayores objeto de estudio se analizaron a partir de la construcción de las siguientes unidades de sentido: (1) percepciones sociales en torno a la pandemia de COVID-19, (2) esferas de la vida cotidiana e (3) comportamientos en la vida cotidiana durante la COVID-19.

Aspectos éticos de la investigación

A lo largo del proceso investigativo se consideraron como principios éticos de respeto a la individualidad y a la confidencialidad de los datos obtenidos. Se obtuvo el consentimiento informado de cada uno de los participantes.

Resultados y discusión

La etapa de recolección de datos se ubicó temporalmente a seis meses de la orientación del Estado cubano de eliminar algunas medidas derivadas del enfrentamiento a la pandemia en el país (31 de mayo del 2022) como el uso obligatorio del nasobuco para todas las actividades sociales. El 15 de septiembre del 2022 la Organización Mundial de la Salud (OMS) planteaba que “la pandemia no ha terminado, aunque el final ya se vislumbra” (OMS, 2022). Al cierre de la etapa de trabajo de campo (13 de noviembre del 2022), según el Ministerio de Salud Pública (MINSAP) (2022) se habían contagiado con la enfermedad en Cuba 1.111.328 personas y habían fallecido 8.530. Se mantenían ingresadas 25 personas. La letalidad se reportaba de 0,77% vs 1,04% en el mundo y 1,58% en las Américas. La COVID-19 no se había dado por erradicada, solo se había declarado el fin de la emergencia por la pandemia.

Esta realidad contrasta con la subjetividad cotidiana que configura la pandemia enmarcada en el pasado. Los participantes del estudio subjetivan la pandemia como suceso pasado y, para ellos, resulta más apropiado hablar de un retorno a la normalidad que hablar de una nueva normalidad.

Resulta válido el análisis del fenómeno desde el contexto, atendiendo las zonas de residencia: rural o urbana. Según las cifras de la ONEI (2023), representadas en la figura 2, el grado de envejecimiento aumenta en las provincias en las zonas rurales, excepto en el caso de Ciego de Ávila, donde la cifra es inferior y sobresale la provincia de Villa Clara, cuyo valor se aproxima al 30%. Estas cifras requieren análisis prospectivos dirigidos a: la reformulación de servicios existentes u otros que se requieran, al acceso a estos, al fortalecimiento de redes de apoyo (tanto formales como informales), así como a trazar estrategias y políticas que permitan una mejor atención a las personas mayores en el contexto donde desarrollan su vida cotidiana.

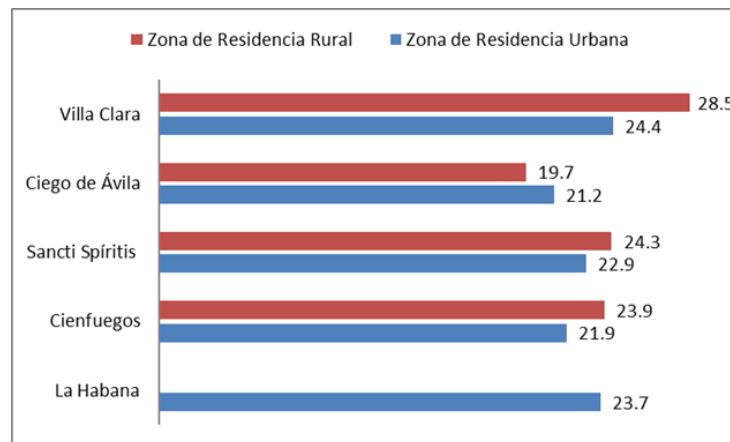


Figura 2. Grado de envejecimiento por provincias del estudio, según zonas de residencia (%). Año 2022

Fuente: Elaboración propia, a partir de datos de 2022 (ONEI, 2023).

A través de técnicas proyectivas y de inductores directos, las expresiones que reflejan sentidos subjetivos configurados en torno a la pandemia de COVID-19 permiten construirla como una experiencia que tuvo lugar en un momento puntual que transcurrió en el pasado, que tuvo impactos desde el punto de vista cognitivo, afectivo y conductual.

Se pudo constatar que, para los participantes, tal como plantearon Martín, Barcenás y Cancio-Bello (2020), en situaciones como la pandemia de COVID-19, “se desestructura la vida cotidiana en general y se requieren acciones de transformación en relación con el autocuidado, no sólo en el eje personal, sino en todas las esferas en las cuales transcurre la vida, la familia, el trabajo/estudio, el tiempo libre y la actividad sociopolítica” (p. 231).

En la construcción e interpretación de la información, a partir del establecimiento de comparaciones entre casos, se pudieron describir similitudes y diferencias en las esferas de la vida cotidiana. Se consideraron la esfera familiar, el trabajo, el tiempo libre y la actividad sociopolítica (Martín, 2006).

La esfera de la vida cotidiana más relevante, en todos los casos, fue la familiar. Esta esfera está marcada por la emigración de familiares que, para nueve de los participantes, mantienen dinámicas familiares transnacionales. En estos casos se establece comunicación frecuente y se envían remesas ocasionalmente (fundamentalmente medicamentos) desde el país de destino al de origen. No se expresaron conflictos familiares entre las personas convivientes, identificados de forma consciente. Esto no significa que no existan, puesto que luego se observan otros malestares relacionados con la familia que pudieran generar conflictos. Sin embargo, a esta esfera se vinculan las principales preocupaciones y malestares asociados a efectos de la pandemia de COVID-19.

Se apreciaron, como fuentes generadoras de malestar, el distanciamiento de los familiares emigrados, preocupación en torno a los estados de salud personales y de las parejas, la carencia de apoyo familiar y la vivencia de estados emocionales negativos. La emigración de los hijos genera sentimientos de soledad y tristeza, especialmente en fechas importantes como cumpleaños, aniversarios y fin de año. Se apreció un predominio de vínculos subjetivados como fuertes con familiares emigrados cuando estos eran los hijos, mientras que para el caso de hermanos y sobrinos se manifestaron vínculos subjetivados como débiles (ver figura 3). Estas subjetivaciones no se restringieron al período agudo de la pandemia.

Martín y Pérez (1998) describen que la mejor familia emigrada es aquella que ayuda materialmente con el envío de ropa y medicinas u ofreciendo ayuda económica con remesas de dinero; aquella preocupada por el envío de tal ayuda.

Pero no sólo se produce una exaltación de lo material, sino también se habla de la comunicación y el mantenimiento de relaciones familiares afectivas vinculada con la ayuda económica. Suministrar ayuda se expresa y se siente como deber y obligación de los familiares emigrados para con los parientes residentes en el país (Bryceson y Vuorela, 2002).

NOVEDADES EN POBLACIÓN

<http://www.novpob.uh.cu>

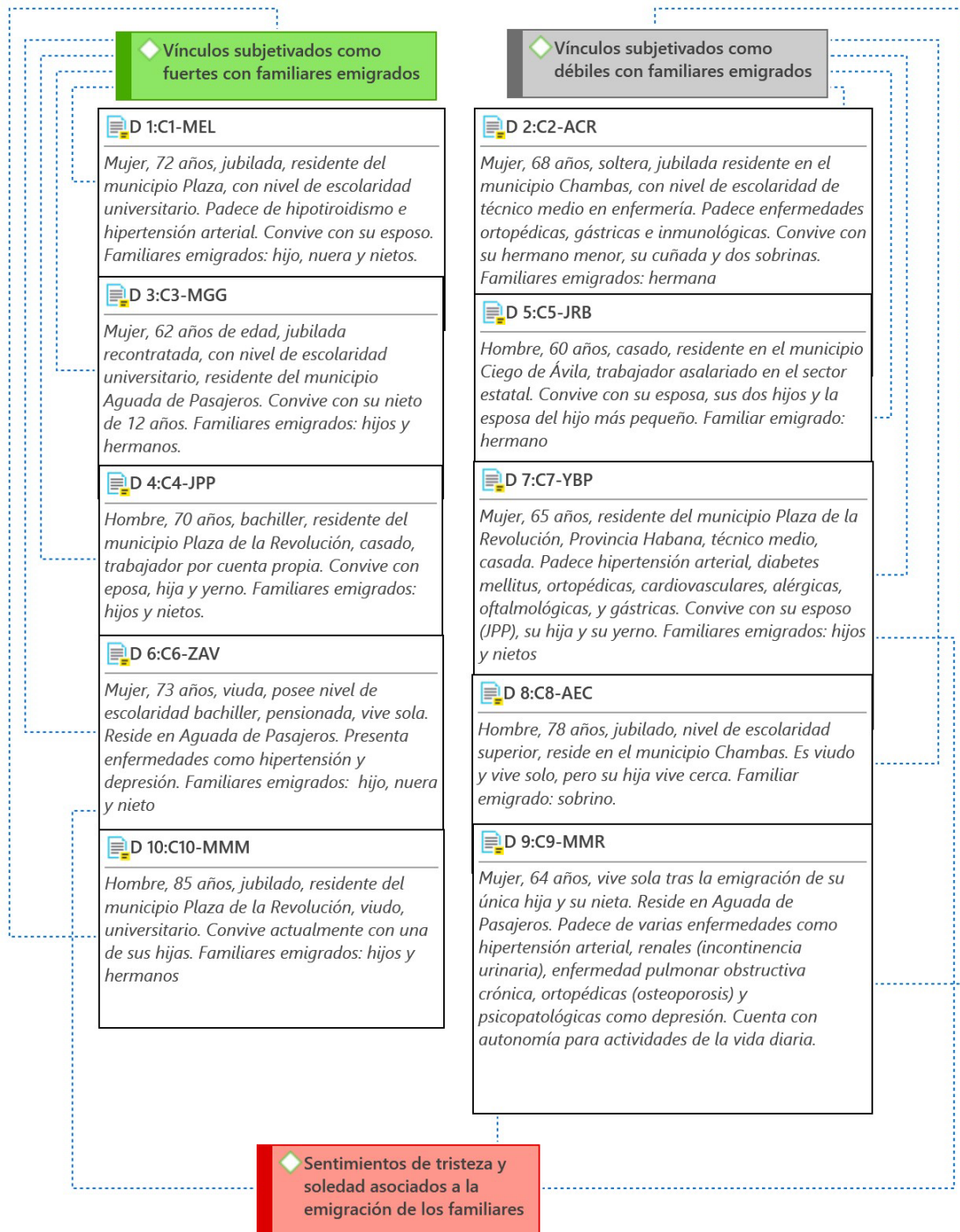


Figura 3. Subjetivaciones en torno a los vínculos relacionales con los familiares emigrados antes y durante la pandemia de COVID-19

Fuente: Elaboración propia.

En la mayoría de los casos con hijos emigrados, estos últimos representan un importante y sólido sustento material y espiritual. El envío de bienes materiales y la comunicación, con frecuencia regular, contribuyen positivamente al sostenimiento económico de las personas mayores, así como a sus vivencias de bienestar. Esto se mantuvo durante el período más agudo de la pandemia de COVID-19.

"Mis hijos están distantes, pero llamándome dos veces al día, su amor y su cariño es con esas dos llamadas. De yo escucharlos y que me digan; mami estas bien, necesitas algo, con que me digan nosotros estamos lejos, pero te seguimos queriendo, no te puede faltar nada. Cuando ellos me llaman para mí es la mayor alegría que me pueden dar, que no olvidan una fecha significativa como el día de mi cumpleaños. Entonces esas son las cosas que me hacen tomar fuerza cada día" (MGG).

No obstante, los hijos y la familia presentes en el país de origen juegan el papel determinante puesto que, con los deterioros físicos y mentales propios del envejecimiento y con el desarrollo de una progresiva dependencia, la presencia del apoyo familiar de manera presencial resulta sumamente importante para el bienestar de las personas mayores.

Estos resultados encuentran similitudes con los hallazgos presentados por Montes (2008) en relación con el impacto de la migración sobre padres y madres de edad avanzada que se quedan en el lugar de origen. Este autor muestra que las personas mayores que tienen fuertes vínculos con sus hijos emigrados se ven beneficiados por las remesas que éstos mandan para los cuidados de su salud, alimentación y vestido. Además, se ven favorecidos de los apoyos que surgen en las redes familiares en el lugar de origen.

De especial interés resultó uno de los casos que, al iniciarse la pandemia, se encontraban con su esposo en Canadá. Para prevenir el contagio, su hijo y nuera no les permitían salir de casa. Por este motivo, deseaban regresar a Cuba para tener mayor libertad, tener acceso a los centros de salud y contar con el médico al que acostumbran a ir. Ante esta situación la pareja resultó la principal fuente de apoyo.

"Fue duro para todos, me chocó mucho porque siendo mayores, teníamos miedo, mi esposo siempre estuvo a mi lado, gracias a él fue más soportable el encierro y el temor a enfermarnos" (MEL).

En correspondencia con lo encontrado en el presente estudio, se puede concluir que las relaciones de pareja en la adultez mayor representan un pilar determinante para el bienestar de las personas mayores. Se evidencia que, con el paso de los años las relaciones de pareja pasan de ser relaciones de tipo románticas para convertirse en lazos fraternales con matices de sexualidad escasamente marcados. Con frecuencia la viudez se vivencia con presencia de sentimientos de soledad y tristeza por parte de las personas mayores. Es el caso de uno de los participantes, en el que se evidenciaron sentimientos de soledad y tristeza producto del fallecimiento de su esposa. No obstante, las redes de apoyo familiar y las actividades sociales representan factores protectores fundamentales ante tales malestares.

Las visitas, tanto de los emigrados al país de origen, como de sus familiares al país receptor, son períodos positivos en relación con el bienestar de las personas mayores y fortalecen los vínculos familiares. Muchos de los hijos emigrados de los participantes buscan que sus padres migren temporalmente o vayan de visita hacia el país receptor para que conozcan un nuevo país, regresen a casa con artículos de uso doméstico, alimentos y medicamentos, así como potenciar su autonomía y los sentimientos positivos.

En uno de los casos, pese a la ayuda económica mantenida, la participante percibe que se descuida el fortalecimiento de los vínculos emocionales con los familiares en el país de origen. Experimenta sentimientos de abandono y tristeza en relación al distanciamiento con sus hijos y nietos emigrados. Sobre esa situación expresó:

"Mis hijos han cambiado, mandan dinero, pero ya se han despegado de mí, fíjate que ni conozco a mis nietos todavía (...) yo lo que más quisiera es tener a mi familia unida, comer todos en la misma mesa, al menos en fin de año" (YPB).

El período más agudo de la COVID-19 en el país fue vivenciado por esta participante como "traumático". En ese período se le diagnosticó diabetes mellitus, además sufrió

un infarto del miocardio y estuvo hospitalizada. Esta situación condujo a la reducción de su esfera de actividades, lo que se configuró como restricciones físicas y psicológicas para su desarrollo personal.

En otra de las participantes se apreciaron con mayor intensidad la soledad y estados subjetivos de angustia, pérdida de sentido de la vida y depresión. Esto quedó reflejado en la siguiente expresión:

"Después que se fueron me quedé vacía, ya la vida no es la misma, no tiene sentido. Había otra ilusión de vivir, la niña, buscarla a la escuela, era otra alegría que ya se murió, ya se acabó. Eso me ha llevado a la muerte porque imagínate tú, de tener tu única hija y tu única nieta y que se vayan, eso es un golpe muy duro. Siempre estoy angustiada. No tengo alegría. Me veo sola, ya nada me da alegría, tengo mucha tristeza en mi vida, a veces me voy a vestir para salir y no tengo ganas de vestirme, no tengo ganas de nada, no tiene sentido mi vida, hay quien tiene por quién luchar. Mira, cuando mi nieta viene, no me duele nada, no estoy estresada, es como que tengo el almuerzo de la niña, pero cuando ya se va, vuelvo a lo mismo y me deprimó. La soledad da todo eso. Hay días que me levanto, desayuno y ahí me vuelvo a acostar y me dicen: levántate, pero no puedo porque no me siento bien; No es que tenga nada, sino esa depresión" (MMR).

En las vivencias de los familiares de personas emigrantes es posible encontrar ambivalencias afectivas en torno a la nueva situación que se genera en la vida familiar. Es posible apreciar la coexistencia de sentimientos contrapuestos, especialmente relacionados con, por un lado, la aceptación y comprensión de las razones que llevan a los familiares a tomar la decisión de emigrar y, por otro lado, las vivencias negativas derivadas del distanciamiento físico y los cambios en las dinámicas familiares.

De esta manera, y también a partir de los otros casos estudiados, se tuvo una aproximación a configuraciones subjetivas de la emigración que muestran las contraposiciones descritas por Consuelo Martín (2021), quien apunta: "la connotación social se ha movido desde el rechazo a la emigración en los '60, tanto en el nivel

familiar como en el discurso social, hasta la aceptación de la migración como proceso naturalizado en la vida cotidiana cubana en la actualidad, cuya percepción del cambio se produce a partir de los '90 y mucho más favorable a nivel de las familias" (p.102). En torno a la esfera *trabajo*, al ser los participantes en su mayoría jubilados, se analizaron las fuentes de ingresos económicos. Para todos los casos las fuentes de ingreso son estables, aunque perciben que solo cubren las necesidades básicas. Los participantes que se mantienen activos laboralmente en el sector estatal no refirieron impactos negativos. Por su parte, un participante que es empleado formal independiente expresó que el período de pandemia había tenido impactos muy negativos en esta esfera.

"Durante la pandemia yo perdí un muy buen trabajo, todo fue a peor, por el paro que tuvo necesariamente que hacer el país ante aquella situación; ha sido la peor etapa en nuestras vidas" (JPP).

La esfera del tiempo libre se pudo describir reducida para todos los casos. Las opciones de ocio y esparcimiento son escasas y casi nulas las actividades de recreación. En los casos en que esta esfera presentaba más diversidad antes de la pandemia, se apreció una mayor reducción ante las restricciones impuestas para evitar el contagio.

"Hasta que la pandemia llegó, salíamos mi mujer y yo a discotecas, a bares, o a comer casi todos los fines de semana (...) lo extraño cantidad, ya no lo hacemos tanto después que pasó la pandemia, todo ha cambiado" (JPP).

Por otra parte, la relevancia de la esfera de actividad sociopolítica se constató de manera marcada para uno solo de los casos, quien se mantiene activamente implicado en la vida partidista. En relación con esta esfera se constató, para todos los casos, aprobación y satisfacción con las medidas adoptadas por el gobierno para enfrentar la pandemia y gran aceptación de la campaña de vacunación. El autocuidado se asoció con el cumplimiento de lo orientado por las autoridades gubernamentales y el Ministerio de Salud Pública.

Los impactos en la subjetividad cotidiana se pudieron describir en las tres dimensiones antes mencionadas: la cognitiva, la afectiva y la conductual. Estas dimensiones

pueden diferenciarse a partir del proceso constructivo-interpretativo que se realiza por el interés investigativo; sin embargo, los impactos se producen de manera simultánea y con la interpenetración de las dimensiones.

Para la dimensión cognitiva se constató, en todos los casos, la configuración de una percepción del riesgo hacia la enfermedad provocada por el SARS-CoV-2 y, en vínculo con esta percepción, nociones sobre el autocuidado y las medidas de protección para evitar el contagio. Se apreció que la información científica y las orientaciones formales permitieron la reestructuración de esquemas para establecer rutinas diarias que expresan la configuración de una percepción del riesgo hacia la enfermedad, así como nociones sobre el autocuidado y cuidado de otros. En la configuración de estos nuevos esquemas se apreció la influencia de las orientaciones formales sustentadas en información científica que proveían las instancias gubernamentales y de salud pública. Este resultado puede ser analizado desde la afirmación de Rodríguez y otros autores (2021) acerca del fuerte sustento en la institucionalización de las responsabilidades sociales para el ámbito de la salud que tuvo la gestión de afrontamiento a la pandemia implementada por el Estado cubano. Arias (2020) plantea que esta gestión se sustentó en la existencia de un sistema de salud pública universal y gratuito, los antecedentes en gestión de crisis por los Consejos de Defensa, de conjunto con la asignación presupuestal para financiar los gastos de salud y de asistencia social.

En el contexto cubano, la superación de numerosas crisis ha tenido como principios la concientización y la promoción de unidad, participación colectiva, compromiso social y organizacional; unido a la potenciación de la responsabilidad que cada cual debe asumir en dependencia del tipo de crisis (Arias, 2020). Ello se evidencia en los participantes del presente estudio, los cuales asumieron una actitud responsable y consciente hacia el cuidado de la salud propia y de los demás.

En cuanto a la dimensión afectiva, se manifestaron emociones diversas y de cariz negativo. Se apreció, de manera coherente con lo planteado por Martín, Perera y Bárcenas (2020), ante la crisis se experimenta una amplitud de sentimientos y emociones. La presencia de miedo al contagio durante el período más agudo de la pandemia se apreció en todos los casos. Varios estudios han dado cuenta de esta

emoción en el contexto cubano ante la pandemia de COVID-19 (Broche-Pérez et al, 2020; Cabrera et al, 2021; Espinosa-Ferro et al, 2020). Se reportó la presencia de angustia asociada a la incertidumbre sobre el control de la enfermedad y la vuelta a la normalidad. También manifestaron haber sentido ansiedad vinculada a deseos de que se pusiera fin al confinamiento y el distanciamiento social. Las participantes mujeres se mostraron más abiertas a expresar sus emociones, con referencias a una mayor diversidad de estados afectivos, que los casos masculinos. En ello se evidencia el condicionamiento de los roles de género.

Las características que describen, desde la esfera afectiva, a las personas mayores participantes en función de su pertenencia a familias transnacionales son:

- Inhibición para expresar emociones o sentimientos negativos en torno a la distancia física de los familiares emigrados, que se encubren o evitan al enfatizar en la frecuencia de la comunicación mediante telefonía móvil y el envío de remesas económicas y sociales que manifiestan el mantenimiento y fortaleza de los lazos afectivos. Estos elementos se constituyen como medios para aminorar la añoranza y se apreciaron como medios de cuidado, apoyo y muestra de responsabilidad para con la familia.
- Manifestaciones de alegría y satisfacción relacionada con la frecuencia de la comunicación y la expectativa de reencontrarse mediante visitas temporales tanto en el país de origen como en el país receptor para aquellos casos en los que resulta posible esto último. No se apreciaron sentimientos de esperanza relacionados con la posibilidad de la reunificación familiar permanente. Estas emociones positivas también se expresan asociadas a la recepción de fotografías, videos y videollamadas que constituyen formas para recrear los vínculos familiares ante la falta de interacción cara a cara. Incluso, les ha permitido acercarse emocionalmente a los abuelos y nietos que aún no se han conocido en persona. Estas constituyen prácticas familiares transnacionales.
- Muestras de la presencia de sentimientos de orgullo asociado a los logros personales y profesionales de los hijos emigrados; así como de la atención que reciben de parte de ellos aún en la distancia.

- Expresiones de nostalgia y tristeza asociada a la imposibilidad de reencontrarse físicamente con los hijos emigrados y por no haber conocido de manera presencial a nietos nacidos en el país receptor. También se apreció la presencia de estas emociones ante fechas marcadas tales como cumpleaños, fin de año, aniversarios, día del padre o la madre, momentos en que compartir en familia adquieren relevancia.
- Presencia de sentimientos de abandono y soledad (especialmente para dos de los casos) debido a la subjetivación de la relación con los familiares emigrados como insuficiente e inadecuada.

Finalmente, se construyeron informaciones obtenidas en términos de impactos conductuales. Los comportamientos que fueron reportados como desempeñados durante el período más agudo de la pandemia se pueden agrupar bajo el término de prácticas de autocuidado y cuidado de otros. Las prácticas adoptadas por los participantes se pueden catalogar como conductas responsables y como buenas prácticas para preservar la vida personal, familiar y social.

Las prácticas de autocuidado se relacionaron esencialmente con el aseo (lavarse las manos, retirarse los zapatos antes de entrar a la casa y lavado de la ropa al retornar al hogar), el uso de la mascarilla como implemento de bioseguridad y alcohol para la desinfección de manos y superficies. Como parte del autocuidado, pero también asociado con el cuidado de otros, se refirió el cumplimiento del distanciamiento social recomendado por las instancias oficiales, evitaron formas de saludo acostumbradas que implicaba el contacto físico y limitar la salida de casa a situaciones en las que resultara indispensable. Estas prácticas resultaron congruentes con las expuestas por otros estudios cubanos (Cabrera et al, 2021; Cancio-Bello et al, 2020).

Considerando la pandemia de COVID-19 como una situación generadora de crisis en la vida cotidiana, de conjunto con la información construida mediante el análisis entre casos, se analizaron los modos de afrontamiento a la crisis. Se pudo interpretar que, reconociendo la diversidad propia de cada caso, los participantes muestran respuestas representativas de las formas de afrontamiento activas. Es así, que se pueden catalogar sus respuestas como una manifestación de que se asumió la nueva situación

y se reajustaron y realizaron actividades en correspondencia para satisfacer las necesidades personales o familiares en la vida diaria; aun cuando estuvo presente el miedo al contagio en todos los participantes.

Según Martín, Perera y Barcenás (2020) desde el afrontamiento activo se asumen los acontecimientos y se generan nuevas actividades para satisfacer las necesidades personales o familiares en la vida diaria que se instalan como efectivas, eficientes y ajustadas a las normas de convivencia en tiempos de crisis. Si bien se interpreta que las actividades adoptadas por los participantes del estudio resultaron efectivas y ajustadas a las normas de convivencia generadas ante la crisis pandémica, no muestran un nivel de creatividad constatable a nivel micro, meso o macro. Esto debido a que no se apreciaron actividades en casa que potenciaran la interacción y el bienestar familiar de manera creativa, sino ajustadas a las medidas orientadas. No obstante, resultan más cercanas a las estrategias activas que a las pasivas, evasivas y aún más, las formas antisociales de afrontamiento.

Ante la pregunta: ¿cuál fue el aprendizaje más significativo en estos años de pandemia?, todos los participantes refirieron que es necesario continuar con el autocuidado porque permanece el riesgo al contagio. Una participante afirmó que aprendió acerca de la necesidad de aprovechar el tiempo compartido con la familia.

Conclusiones

La pandemia de COVID-19 tuvo, en las personas mayores participantes en el estudio, impactos subjetivos desde el punto de vista cognitivo, afectivo y conductual que resultan coherentes con una concepción de la pandemia como crisis en la cotidianidad. El estudio del impacto psicosocial de la COVID 19 en la vida cotidiana de los adultos mayores pertenecientes a familias transnacionales revela cambios negativos, tanto en la percepción social de la crisis, como en sentimientos, emociones en la cotidianidad y buenas prácticas de autocuidado y cuidado de otros, lo cual constituye insumo para el desarrollo de políticas sociales enfocadas en el cuidado integral de la vida.

Referencias bibliográficas

1. Abela, J. A. (2002). *Las técnicas de Análisis de Contenido: Una revisión actualizada*. Fundación Centro de Estudios Andaluces: España.
2. Aja, A., Orbea, M., y Rodríguez, A. (2021). COVID-19, migración internacional, movilidad territorial y fenómenos económicos y sociales asociados. El caso particular de La Habana. *Novedades en Población*, 17(34), 154-184. http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1817-40782021000200154&lng=es&tlng=es
3. Arias, M. L. (2020). Perspectiva estratégica en la gestión de la Covid-19 en Cuba *CLACSO: Observatorio Social del Coronavirus*. <https://www.clacso.org/perspectiva-estrategica-en-la-gestion-de-la-covid-19-en-cuba/>
4. Broche-Pérez, Y., Fernández-Fleites, Z., Jiménez-Puig, E., Fernández-Castillo, E., y Rodríguez-Martín, B. C. (2020). Gender and fear of covid-19 in a Cuban population sample. *International Journal of Mental Health and Addiction*. <https://doi.org/10.1007/s11469-020-00343-8>
5. Bryceson, D., y Vuorela, U. (2002). *The Transnational Family: New European Frontiers and Global Networks*. Berg Publishers.
6. Cabrera, I., Toledo, M. A., y Pérez, A. (2021). Entre el rebrote y la nueva normalidad: una mirada psicosocial a la COVID-19 en Cuba *Revista Alternativas cubanas en Psicología*, 9(25), 22-41. <https://www.acupsi.org/articulo/318/entre-el-rebote-y-la-nueva-normalidad-una-mirada-psicosocial-a-la-covid-19-en-cuba-.html>
7. Cancio-Bello, C., Barcenas, J., y Martín-Fernández, C. (2020). Autocuidado en las esferas de la vida cotidiana. *Alternativas cubanas en Psicología*, 8(2). <https://www.acupsi.org/index/descargar.html?id=articulos/04-autocuidad-ccancio-jbarcenas-cmartin.pdf>
8. Espinosa-Ferro, Y., Mesa, D., Díaz, Y., Caraballo, L., y Mesa, M. Á. (2020). Estudio del impacto psicológico de la COVID-19 en estudiantes de Ciencias Médicas, Los

NOVEDADES EN POBLACIÓN

<http://www.novpob.uh.cu>

- Palacios. *Revista Cubana de Salud Pública*, 46.
http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0864-34662020000500006&lng=es&tlng=es.
9. González, F. M. (2007). *Instrumentos de evaluación psicológica*. Editorial Ciencias Médicas. En: <http://www.bvscuba.sld.cu/libro/instrumentos-de-evaluacion-psicologica/>
10. Hernández-Sampieri, R., Fernández, C., y Baptista, P. (2014). *Metodología de la investigación* (5 ed.). McGRAW-HILL Editores: México.
11. López, D. A. (2021). La dimensión sociojurídica de la migración desde la perspectiva transnacional. Nueva mirada hacia la migración internacional en Cuba. *Novedades en Población*, 17(33), 1-37.
<http://scielo.sld.cu/pdf/rnp/v17n33/1817-4078-rnp-17-33-1.pdf>
12. Martín, C. (2000). Cuba: Vida cotidiana, familia y emigración. Tesis en opción del grado de Doctor en Ciencias Psicológicas, Centro de Estudios de Alternativas Políticas, Ciudad de La Habana.
13. Martín, C. (2006). *Psicología social y vida cotidiana*. Félix Varela: La Habana.
14. Martín, C. (2021). Connotación social de la migración en Cuba: percepciones, causas y consecuencias. *Novedades en Población*, 17(33), 100-118.
<http://www.novpob.uh.cu/index.php/NovPob/article/view/472/499>
15. Martín, C., Barcenás, J., y Cancio-Bello, C. (2020). Desde la subjetividad de familias cubanas migrantes: experiencias de la COVID-19. *Novedades en Población*, 16(32), 270-296.
http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1817-40782020000200270&lng=es&tlng=es.
16. Martín, C.; Perera, M., y Barcenás, J. (2020). Atravesando el túnel en el tren de la vida cotidiana. *Revista Alternativas cubanas en Psicología*, 8(24), 6-14.
17. Martín, C., y Pérez, G. (1998). *Familia, emigración y vida cotidiana en Cuba* Editora Política: La Habana.

NOVEDADES EN POBLACIÓN

<http://www.novpob.uh.cu>

18. Ministerio de Salud Pública (MINSAP). (2022). *Parte de cierre del día 13 de noviembre a las 12 de la noche*. <https://salud.msp.gob.cu/parte-de-cierre-del-dia-13-de-noviembre-a-las-12-de-la-noche-3/>
19. Montes, V. (2008). *Migración, redes transnacionales y envejecimiento: estudio de las redes familiares transnacionales de la vejez en Guanajuato*. UNAM-Instituto de Investigaciones Sociales/Gobierno del Estado de Guanajuato. <http://132.248.82.60/bitstream/IIS/4430/1/Migracion%20redes%20transnacionales%20y%20envejecimiento.pdf>
20. Organización Mundial de la Salud (OMS) (2022). Comunicado de prensa: Respuesta de la OMS a la Comisión sobre la COVID-19 de The Lancet. En: <https://www.who.int/es/news/item/15-09-2022-who-responds-to-the-lancet-covid-19-commission>
21. ONEI (2023) Anuario Demográfico de Cuba 2022. CEPDE: La Habana. En: <https://www.onei.gob.cu/anuario-demografico-de-cuba-enero-diciembre-2022>
22. Orosa, T., y Sánchez, L. (2021). Vivir y pensar la pandemia desde la vejez. Una bitácora ineludible. In I. Cabrera y D. Pañellas (Eds.) *La subjetividad de la pandemia: experiencias en Cuba*. Editorial Acuario: La Habana.
23. Perera, M. (1999). *Percepciones Sociales en grupos de la estructura social cubana*. Centro de Investigaciones Psicológicas y Sociológicas: La Habana.
24. _____ (2012). Enfoque Teórico Metodológico para el Estudio de la Vida Cotidiana. *Global Journal of community Psychology practice*. *Global Journal of Community Psychology Practice*, 3(4), 1-5. <http://www.gjcpp.org/>
25. Pinazo-Hernandis, S. (2020). Impacto psicosocial de la COVID-19 en las personas mayores: problemas y retos. *Revista Española de Geriatria y Gerontología*; 55(5): 249-252 En: <https://www.elsevier.es/es-revista-revista-espanola-geriatria-gerontologia-124-pdf-S0211139X20300664>
26. Rodríguez, D. R., y González, E. (2020). Efectos sociales de la migración en personas mayores. *Novedades en Población*, 29-38. <http://www.novpob.uh.cu/index.php/NovPob/article/view/440>

27. Rodríguez, D. R., Prada, A., Fernández, E., Vizcaíno, A. E., Lorenzo, A., Cruz, A., Rojas, L., y Jiménez, B. M. (2021). Subjetividades en torno a la solidaridad pandémica: hacia un modelo comprensivo en el contexto cubano. En I. Cabrera y D. Pañellas (Eds.), *La subjetividad de la pandemia: experiencias en Cuba*. Editorial Acuario: La Habana.
28. Zapata Martínez, Adriana. (2016). Madres y padres en contextos transnacionales: el cuidado desde el género y la familia. *Desacatos*, (52), 14-31. Recuperado en 13 de junio de 2024, de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1607-050X2016000300014&lng=es&tlng=es.

Contribución de autoría

Conceptualización: Diana Rosa Rodríguez González, Maydell Pérez Inerárity, Lucrines Azcuy Aguilera

Curación de datos: Diana Rosa Rodríguez González, Elimay Brito Ruiz, Maryury Betancourt Expósito

Análisis formal: Diana Rosa Rodríguez González, Elimay Brito Ruiz, Maryury Betancourt Expósito

Investigación: Elimay Brito Ruiz, Maryury Betancourt Expósito

Metodología: Diana Rosa Rodríguez González, Maydell Pérez Inerárity, Lucrines Azcuy Aguilera

Recursos: Diana Rosa Rodríguez González, Elimay Brito Ruiz, Maryury Betancourt Expósito

Software: Diana Rosa Rodríguez González

Supervisión: Maydell Pérez Inerárity, Lucrines Azcuy Aguilera

Redacción – borrador original: Diana Rosa Rodríguez González, Elimay Brito Ruiz

Redacción – revisión y edición: Maydell Pérez Inerárity, Lucrines Azcuy Aguilera